

ENTREVISTAS
AL PRESIDENTE SÁNCHEZ
(1)

P. Su gobierno va a conceder cuatrocientos euros a los jóvenes mayores de 18 años para gastarlos en cultura. ¿No es ésta una medida demagógica, una forma de comprar votos, una manera de crear clientelismo?

R. Yo entiendo que la oposición haga crítica. Es su misión. Y acepto incluso las críticas injustas. Veamos: en Italia, con varios gobiernos, se da 500 euros a los jóvenes de 18 años ... ¡incluidos los residentes extranjeros!. En Francia, con gobiernos de derecha, se aplica la misma medida desde hace cinco años. Y bien: si estos hechos se conocen, ¿a qué rasgarse las vestiduras entonces?

P. En cualquier caso, aquí parece una medida exclusivamente hecha para favorecerles electoralmente ganando los nuevos votos.

R. ¿Cree usted que no hay muchos jóvenes que votarán a los partidos de la derecha? ¿Considera que los jóvenes se venden tan sencillamente por un plato de lentejas? ¿Tan tontos, tan idiotas piensan que es la juventud? Cierta premio Nobel de literatura afirma que lo importante “no es votar” (¡vaya demócrata!) sino “votar bien”. Por supuesto, ese “votar bien” es votar lo que nosotros consideramos “bien”. Por fortuna, ese “bien” lo decide en cada votación libre los electores que en un momento quieren esto o aquello. Y si no gusta, se cambia. Esa es la grandeza de la democracia.

P. Pero la ayuda directa se entiende como una concesión del gobierno. ¿No sería mejor descuentos para comprar libros, asistir a teatros, etc.?

R. Muchos jóvenes han viajado por Europa a mitad de precio con los descuentos en los ferrocarriles. El tren, como los museos, es público. Ahora bien, usted no puede entrar en una tienda privada y pedir un disco rebajado. ¿Acaso va a perder dinero el comerciante? Una ayuda directa permite gastar libremente al joven su dinero en lo que desee, público o privado.

P. ¿No se pueden dar beneficios fiscales a los agentes de la cultura? ¿No es menos demagógico que esos bonos de cultura?

R. Hoy se compran muchos libros y discos en el extranjero a través de internet o bien se asisten a conciertos en otros países. ¿Cómo pueden hacer descuentos los editores y empresarios de fuera? El dinero ofrece libertad para gastar en cultura.

P. Pero el concepto de cultura es bastante elástico. Se puede comprar la revista *National Geographic* o *Play-boy*. ¿Basta tener formato de libro o revista, representarse en un escenario, etc. para ser tenido como una obra cultural?

R. Son las minorías que hacen cultura “estimable” las que deben educar el gusto de los lectores, oyentes de música y espectadores. Son ellas las que deben apartar el grano de la paja, la cultura de lo vulgar y chabacano. Pero estas minorías culturales, para ejercer su tarea, precisan ser recompensadas también por el público. ¿Los jóvenes no leen o no van al teatro porque no tienen dinero? Pues demos un bono cultural. A pesar de que se nos critique por hacer lo mismo que franceses e italianos. No creo que sea patriotismo

rechazar todo lo que viene de fuera únicamente por haberlo hecho un gobierno radical-comunista-separatista-filoterrorista.

Pablo Galindo Arlés

11 de octubre de 2021